

fuego que si fue ya no recuerda
el modo en que con nombres antiguos
se anudaba en el agua. Los abrazos de cuento,
los poemas de amor que quizá sí hablaban de amor,
de amor, amor, y de otras infinitas mentiras
que para vivir el hombre contarse necesita
hasta que después, olvidado el ritmo,
sin pretender nada, no puede más ya
que contra la falsedad del cielo
estrujar y hacer azufre las palabras que digan
que sus mañanas no pueden ser más tristes,
invariablemente, sin sueño y sin sonido,
acosadoras mañanas o únicas patrias
del vivir y de su cieno.

ANTES

Cuando teníamos enigmas
resultaba vivir más fácil.

DESDE MI VENTANA OSCURA

La ciudad que nadie ve, y es la más grande,
es en la que trabajan y están condenados
a ser siempre iguales
todos mis nadies.

DEL TIEMPO NUEVO

Saca el agua o el pequeño cielo
que aún conserves en los dedos.
Pues me han dicho que va a volver a haber tiempo
para morder la niebla.

PARADISE

No es que en mis cantos no haya
ningún paraíso, todo lo que pasa es que dicen
que se ha perdido.

Santiago Montobbio
Universidad Nacional
de Educación a Distancia (UNED)